

Yerovi Orejuela Dr. Agustín

Político y militante liberal nacido en Quito en el año 1847, hijo de don Agustín Yerovi Pintado y de la Sra. Alegría Orejuela y Cañizares.

Todos sus estudios los realizó en su ciudad natal, primero en el Colegio La Unión, y luego en la Universidad de Santo Tomás de Aquino donde obtuvo el título de Doctor en Medicina. Por esa época ya se habían manifestado en él sus primeras inquietudes literarias, y sus escritos y artículos se publicaban regularmente en varios periódicos capitalinos.

«Sus ideas liberales y discrepancia de opinión con el gobierno conservador del Dr. Gabriel García Moreno, al que atacaba como periodista, lo convirtieron en perseguido político. Cuando el Presidente perdió la paciencia, y sólo en atención a consideraciones de amistad familiar, le mando a decir con un «propio»: «Dígale a Agustín que se esconda, porque debo hacerlo tomar preso» (Víctor Pino Yerovi.- Don Clemente Yerovi Indaburu: Presidente Interino de la República, p. 23).

Viajó entonces a la ciudad de Babahoyo, donde permaneció por algún tiempo y logró merecido reconocimiento por su profesión y filantropía.

Volvió a Quito en 1875, luego del **Asesinato de García Moreno**, y lo hizo para intervenir nuevamente en la vida política del país, pues a partir del año siguiente empezó a combatir al gobierno dictatorial del Gral. Ignacio de Veintemilla, y por comunión ideológica estrechó sus lazos de amistad con el insigne escritor ambateño Juan Montalvo. Por esta razón tuvo que salir exiliado, primero a Lima, Perú, y finalmente a París, Francia, donde fue amigo inseparable y mecenas del «Cosmopolita», a quien acompañó durante su trágica enfermedad y en el supremo instante de su muerte.

Justamente al Dr. Yerovi se debe el principal ensayo

biográfico que se escribió sobre Juan Montalvo, que fue editado en París en el año 1901, y en el que por primera vez se dio a conocer de cuerpo entero la grandiosa personalidad del insigne ecuatoriano.

«La obra literaria y del publicista se halla por desgracia dispersa. De todo se preocupó, desde el artículo puramente literario y costumbrista hasta el estudio sereno y profundo de nuestra economía y política. El ensayo histórico para conmemorar el primer centenario de la Revolución Francesa fue recibido con aplausos. La carta política dirigida a don Ignacio Robles, a raíz de la transformación del 95, revelaba al político de elevada visión y al patriota de verdad. Sus publicaciones de orden económico delatan al observador preciso de nuestra realidad» (*Hombres Ilustres.- El Comercio, Quito, Julio 31 de 1939*).

Fue un activo empresario que prestó grandes servicios a la Patria dentro de sus actividades en el campo privado. Fundó la Compañía de Carros Urbanos de Guayaquil y la industria azucarera Ingenio Rocafuerte; fue promotor del primer hipódromo y socio de la firma Millet y Coiret que realizó los trabajos de la obra para proveer de agua potable a Guayaquil.

El Dr. Yerovi supo dar lustre a las letras, al periodismo, a la historia, a la función pública y a la empresa privada, y acababa de aceptar el cargo de Rector del Instituto Mejía de Quito, cuando víctima de un violento infarto cardíaco murió en dicha ciudad, en el año 1905.